# EL MURO

## Exposición personal
## Roberto González

Dedicada al 500 aniversario de la La Habana
Del 12 de Marzo al 9 de Abril 2019
Galería Carmen Montilla

ROBERTO GONZALEZ... **¿Realidad re-inventada?**

Roberto González (La Habana, 1972) es un hombre de muchas paradojas e imaginación. Minimalista en los recursos —y en estos tiempos también en la composición—, conceptual, surrealista, salpicado con tintes de humor (es cubano), y sobre todo, con ojos muy abiertos al entorno humano provisto de una técnica excelente en el campo de la línea y del color... Una suerte de combinación de "ingredientes" que lo viste como un artista original y de su tiempo.

En sus pinturas y dibujos, a lo largo de los años, arma, con mucha sabiduría, un puente entre lo sicológico y lo físico. Su obra, es una continua exploración de la evolución y supervivencia de la humanidad por hallar fuerzas en sueños, esperanzas y aspiraciones, pero también de la vida en dondequiera que esta se encuentre. Cual arquitecto de las formas, a cada golpe de pincel reinventa la realidad para alertarnos. Un trabajo personal que muestra en composiciones cuyo núcleo roza las emociones humanas.

El muro del Malecón habanero es el protagonista de sus historias actuales. Ese balcón de la capital cubana hacia el Caribe que para la creatividad del artista —quien con su obra ha desandado en diversas ocasiones las salas de audición de destacadas casas subastadoras como Sotheby's y Christie's, tanto en Nueva York como en París—, resulta un enorme sofá donde reposamos de las inquietudes cotidianas, un laberinto por donde encauzar los pensamientos, la "frontera" de algún utensilio cotidiano, una estrella ¿trampolín? hacia el infinito, una cuerda que se anuda a su antojo, y hasta lo llega a comparar con un árbol de profundas raíces... La figura humana, que multiplicada colmaba las superficies en anteriores series, en esta se resume, si acaso, en una figura solitaria, que si bien pequeña domina el ambiente. Y no es más que el propio artista que aparece como un personaje, aunque siempre aclara que NO es un autorretrato. Lo utiliza como modelo, un poco por la comodidad de tenerse a "mano" para tomar la foto y utilizar esa imagen. No hay nada de narcisismo, ni de "copia" de Hitchcock.

Su personal figuración tiene puntos de contactos con la realidad y se organiza en el plano de forma caprichosa, a la manera de los sueños. Aunque, cada día más se afianza en la vigilia, pues del mundo real, del día a día, extrae y expone, con cierta dosis de humor en las imágenes, los problemas sociales universales del hombre sobre la Tierra. A veces lírica, otra misteriosa, es la atmósfera creada en sus escenografías de fondos neutros, que coquetean con la abstracción.

No hay dudas, en la base de la propuesta de este creador, cuya obra se encuentra en importantes colecciones y se ha expuesto en galerías, museos, ferias de arte de América Latina y el Caribe, Europa, Asia y Estados Unidos, yace también y con fuerza, el tema de la percepción de la existencia, no sólo desde el lugar tanto del espectador como del artista, sino como planteo artístico-filosófico-conceptual de la época, de nuestra época. En lugar de aquella ambición de totalidad que pretendía el Arte del Renacimiento, Roberto González presenta una suerte de puestas en escena intimistas, que aluden a un diálogo entre una realidad y otra (objetiva/subjetiva). Esos espacios —que atraen los sentidos cual imanes—, funcionan, en muchos casos, a manera de espejos, se vuelven hacia quien observa el conjunto para profundizar el acto mismo de percepción. Intensidad, agudeza, pasión... Como atributos del mirar, se desprenden de sus visiones y nos hacen pensar, piel adentro.

TONI PIÑERA
Marzo 2019

**Agradecimientos**

**A mi familia, a Normita, Tony Piñera, Juan Carlos Bermejo, Yasser y todo el colectivo de Comercial Lauros**

Contactos: e-mail robertog@cubarte.cult.cu, estudio: 78015281, cel: 52979332